

El tren silva por el campo,
campechano y caminero.

Los colores le encandilan:
el verde de los enebros,
el rojo de la amapola,
el blanco de los corderos.

Sobre el gris de los olivos,
la plata del arroyuelo,
el oro de los trigales,
el azulado del cielo.

Luego se mete en el túnel
y todo lo ve ya negro.